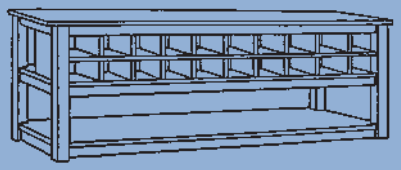
12

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles

Año 2010



< Pablo Palazuelo es el autor del dibujo de la cubierta, realizado en 1998

Trouchot/Balius
Dibujo realizado con
rasgos de la familia
tipográfica
Super-Veloz

presentación

Es muy triste tener que iniciar la presentación de este número de *Laberintos* con la noticia de que la historiadora María Fernanda Mancebo, compañera del Consejo de Redacción de esta revista, ha fallecido en Valencia el 7 de abril del presente año 2010. Nos alegra, sin embargo, que la Fundación Max Aub haya decidido la publicación de un libro en su homenaje que será coordinado por Elena Aub, presidenta de la misma. Este número de *Laberintos*, por acuerdo unánime de su Consejo de Redacción, está dedicado también a honrar su memoria. Y lo hace con dos textos escritos por los historiadores Ana Aguado («María Fernanda Mancebo: historia y memoria entre la universidad, la República y otros exilios») y Josep Lluís Barona («María Fernanda Mancebo, *in memoriam*»), ambos profesores de la Universitat de València y compañeros y amigos de Nana, así como con un texto inédito de la propia María Fernanda Mancebo, acaso la última reseña que escribió, dedicada a *In illo tempore,* el título de las memorias de Vicente Marco Miranda.

En la sección de «Estudios, ensayos e investigaciones», en coherencia con el subtítulo de *Laberintos* como «revista de estudios sobre los exilios culturales españoles», publicamos ocho trabajos, el primero de los cuales se titula «Con la desesperación de que los echan de España y que en Berbería no los acogen»: el exilio norteafricano de los moriscos valencianos, 1609-1621», obra de Beatriz Alonso Acero. Por otra parte, el exilio liberal decimonónico constituye el tema de dos estudios más: el de Ildefonso Méndez Salcedo sobre «Pedro Grases y el estudio de la imprenta en Venezuela durante la Independencia» y el de Germán Ramírez Aledón, titulado «Ecos del exilio liberal en el exilio republicano». Los otros cinco artículos se refieren a nuestro exilio republicano de 1939 y versan sobre ámbitos muy diversos: el protagonismo de la CIA norteamericana durante la Guerra Fría cultural en «El «ex-poumismo de guerra fría» y la lucha de Víctor Alba por la hegemonía estadounidense», de Olga Glondys; la vinculación entre artes plásticas y artes escénicas en «El coreógrafo de la pintura. Junyer en el exilio», de Idoia Murga Castro; las colaboraciones de nuestros escritores exiliados en la prensa mexicana en «Los exiliados republicanos y la cultura mexicana: los artículos de Luisa Carnés en *El Nacional*», de Iliana Olmedo, así como en «El exilio republicano español y su aportación a la prensa y periodismo en México», de María Magdalena Ordóñez Alonso; y, finalmente, un esclarecedor trabajo de Arantza Sarria sobre «La firma en el proceso identitario del exilio. Estudio sobre el empleo del seudónimo por la editorial Ruedo Ibérico».

En la sección de «Textos y documentos» publicamos cuatro materiales muy diversos: el primero, la «Edición de *Aniversario con una sombra en los muros,* obra dramática inédita de José Martín Elizondo», director del grupo de los Amigos del Teatro Español (ATE) de Toulouse, que fue estrenada por ATE el sábado 17 de marzo de 1962 en la Salle du Centre Pédagogique (3, rue Roquelaine) con dirección de Manuel Martínez Azaña y cuyo texto permanecía inédito hasta la fecha, edición preparada por Manuel Aznar Soler. Además, Pascual Gálvez prologa y edita en «La poesía de José María Quiroga Plá: una realidad reflejada en el espejo desazogado de la historia de la literatura» una serie de poemas también inéditos de Quiroga Plá, mientras que Antonio Plaza («Dos textos de Luisa Carnés y una carta sobre ella») hace lo propio con textos olvidados de Luisa Carnés; y, finalmente, Toni Paricio publica el testimonio gráfico de los cafés Hispania y Tortoni de Buenos Aires, en donde se reunían en tertulia algunos de los más relevantes escritores exiliados, mayoritariamente gallegos, entre los cuales cabe mencionar a Rafael Dieste.

La sección «Dossier» nos remite en el presente número a dos autores valencianos: el primero, dedicado a «Miguel Hernández y el exilio republicano español de 1939», un vencido republicano que no pudo exiliarse y que murió el 28 de marzo de 1942 en la cárcel franquista del Reformatorio de Adultos de Alicante. Durante el presente año 2010 estamos conmemorando el centenario del nacimiento de este poeta y militante comunista, conmemoración a la que la revista *Laberintos* no quería ni podía ser ajena. Por ello, siete investigadores del Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) han colaborado en este dossier: Manuel Aznar Soler («Homenajes a Miguel Hernández por parte del exilio republicano español de 1939 (1942-1943)»), María Teresa González de Garay («José Ramón Enríquez y Miguel Hernández. El exilio que no cesa»), Fernando Larraz («Miguel Hernández, en el exilio republicano de Colombia»), José Ramón López («Como matar un campo sembrado de amaneceres». Lorenzo Varela ante la muerte de Miguel Hernández»), Iliana Olmedo («Representaciones colectivas de memoria y compromiso en el exilio: el homenaje mexicano a Miguel Hernández»), Juan Rodríguez («Juan Chabás rinde homenaje a Miguel Hernández») y Paula Simón («El recuerdo de Miguel Hernández en el exilio argentino: textos recobrados»). Por último, una «Antología. Los poetas del exilio republicano de 1939 y Miguel Hernández», preparada por Manuel Aznar Soler y José Ramón López García, completa este dossier hernandiano en el año de su centenario.

Y el segundo dossier, más breve, está dedicado a un profundo admirador de Miguel Hernández: el albañil, actor y autor dramático Juan Mateu Picó, vinculado al grupo de los Amigos del Teatro Español de Toulouse entre 1959 y 1966, activista cultural infatigable que murió en Pedralba el 25 de mayo de 2009. Los días 9 y 10 de septiembre de 2010 se le rindió un merecido homenaje popular en su pueblo natal, en donde intervino el profesor Federico Serralta, catedrático de la Universidad de Toulouse-le-Mirail, quien pronunció en la Casa de la Cultura una emotiva conferencia titulada «Mi Juan Mateu». Por otra parte, el 18 de noviembre de 2010 la Universitat de València organizó un homenaje al hombre de teatro, acto que se celebró en su Aula Magna y que, organizado por el Fòrum de Debats, presidió Josep Lluís Sirera, actual Vicerector d'Arts, Cultura i Patrimoni. En este homenaje académico intervinieron Manuel Aznar Soler, Alfons Cervera y Antoni Tordera. Editamos aquí los textos de Manuel Aznar Soler («Juan Mateu, entre ladrillos y bambalinas»), Alfons Cervera («De esa historia hablo, de ésa») y Federico Serralta («Mi Juan Mateu») como la mejor manera de honrar la memoria de nuestro común amigo Juan Mateu Picó.

La sección de «Entrevistas y testimonios» comprende una entrevista realizada por Natalia Kharitonova que ha titulado «El secreto de las grullas. Entrevista con Virgilio de los Llanos Mas, español exiliado en la Unión Soviética», así como tres testimonios de tres exiliadas en Francia que pertenecen a la segunda generación, tres hijas de padres españoles republicanos que se exiliaron en 1939 y que testimonian su experiencia tanto familiar como personal: Marina Carrasco Tierra («Fragmentos de un exilio»), Claire Pallás («No mataron sus ideas». Historia de un exilio político o la lucha contra el olvido» y Manuela Vicente Jorge («Narrativas testimoniales desde el exilio. Homenaje a Lorenzo Pastor Yebra, Vicente Vicente Ortiz y Ángeles Jorge López»).

En la sección de «Reseñas» publicamos dieciocho sobre algunos de los libros más importantes publicados durante los años 2009 y el presente 2010. Los autores de las mismas y los títulos de los libros reseñados son los siguientes: José Ángel Ascunce (*Los Amigos del Teatro Español de Toulouse, 1959-2009. Historia de un grupo teatral español en el exilio francés,* de Manuel Aznar Soler), Josep Lluís Barona (*Exili, medicina i filantropia. L'Hospital Varsòvia de Tolosa de Llenguadoc (1944-1950)*», edición de Àlvar Martínez Vidal), Nel Diago (*Teatro completo* de José Ricardo Morales, edición de Manuel

Aznar Soler), Luis Antonio Esteve (AAVV, *Vencedores y vencidos. Exilio y dictadura, setenta años después,* edición de Julián Casanova), Olga Glondys (*Vanguardia, Revolución y Exilio. La poesía de Arturo Serrano Plaja,* de José Ramón López García), María Teresa González de Garay (*María Luisa Elío Bernal. La vida como nostalgia y exilio,* de Eduardo Mateo Gambarte), el colectivo vasco de Hamaika Bide Elkartea nos aporta las reseñas de dos obras (*José Martín Elizondo. Teatro Combatiente*. Edición e introducción de Mari Karmen Gil Fombellida y Madeleine Poujol y AAVV, *Exilio y artes escénicas,* edición de Iñaki Beti Sáez y Mari Karmen Gil Fombellida), Max Hidalgo (AAVV, *José Bergamín, el laberinto de la palabra,* edición de Rafael Bonilla Cerezo), Fernando Larraz (*Escribir el horror. Literatura y campos de concentración,* de Javier Sánchez Zapatero), José Ramón López García («El exilio republicano español de 1939 a escena. Un balance del proyecto»), Behjat Mahdavi (*Ensayos sobre la literatura del exilio español,* de Carlos Blanco Aguinaga), Mario Martín Gijón (AAVV, *Contra el olvido. El exilio español en Estados Unidos,* edición de Sebastiaan Faber y Cristina Martínez Carazo), Rosa Martínez Montón (*El exilio periodístico español. México, de 1939 al fin de la esperanza*, de Luis Díez), Francisca Montiel Rayo (*«Poco a poco os hablaré de todo». Historia del exilio en Nueva York de la familia De los Ríos, Giner, Urruti. Cartas, 1936-1953,* edición de Ritama Muñoz-Rojas), Rosa Peralta Gilabert («El exilio artístico desde una perspectiva más amplia», sobre AAVV, *Después de la alambrada. El arte español en el exilio, 1939-1960,* edición de Jaime Brihuega), Ana Cecilia Rodríguez de Romo (AAVV, *El exilio científico republicano,* edición de Josep Lluís Barona), Neus Samblancat («El lager del horror», sobre AAVV, *La littérature espagnole et les camps français d'internement (de 1939 à nos jours),* edición de Bernard Sicot), Teresa Santa María (*María Zambrano. Esencia y hermosura (Antología),* selección de José Miguel Ullán), Paula Simón (*Un vilanoví a Buchenwald*, de Marce·lí Garriga Cristià) y, finalmente, Mar Trallero Cordero (*Maruja Mallo and the Spanish Avant-Garde,* de Shirley Mangini).

Por último, en la sección de «Varia» publicamos un texto de la historiadora Alicia Alted Vigil titulado «El Centro de Estudios de Migraciones y Exilios de la UNED (CEME-UNED): presentación, objetivos y actividades» en el que, como directora del mismo, nos informa sobre la creación de este nuevo centro, destinado a impulsar el estudio científico de migraciones y exilios. Por otra parte, la muerte el 10 de octubre de 2010 del profesor Ricardo Doménech, el mejor investigador sobre nuestro exilio teatral republicano de 1939, ha determinado la inclusión de un par de textos en su memoria y homenaje: el de Manuel Aznar Soler («Ricardo Doménech, investigador del exilio teatral republicano de 1939») y el de Rosana Torres, periodista del diario *El País* («Ricardo Doménech, depositario del teatro español del siglo XX»), texto íntegro cuya versión abreviada publicó dicho periódico madrileño el día 12 de octubre del presente año.

Ojalá todos estos materiales publicados en el presente número 12 de *Laberintos* sean de interés y utilidad para los investigadores y estudiosos de nuestros exilios culturales. A todos ellos queremos recordarles que esta revista está abierta por completo a sus colaboraciones, tanto en forma de estudios o ensayos como de crónicas o reseñas críticas, que deberán superar la correspondiente evaluación externa como requisito previo para su ulterior publicación. Agradeceremos que se nos envíen también al correo electrónico o a la dirección de correo postal de la Biblioteca Valenciana –y a nombre siempre de Juan Galiana, secretario de *Laberintos*–, cuantas informaciones, noticias o publicaciones dignas de memoria se refieran al tema de los exilios culturales españoles. ■

MANUEL AZNAR SOLER
director

Los exiliados republicanos y la cultura mexicana: los artículos de Luisa Carnés en El Nacional

ILIANA OLMEDO
GEXEL-CEFID, Universitat Autònoma de Barcelona

■ **Resumen:** La obra de Luisa Carnés (1905-1964) en el exilio todavía constituye un área desconocida, el trabajo publicado en la prensa, amplio y abundante, muestra una línea de continuidad firme y valiosa entre sus textos anteriores y posteriores a la guerra. A través de sus artículos publicados en *El Nacional,* la autora revela las dinámicas culturales creadas entre los refugiados republicanos y la intelectualidad mexicana, muestra la visión de México del exiliado y su representación del paisaje, y enuncia la experiencia de errancia, el desposeimiento y la pertenencia a un colectivo que se define por la memoria, para observar cómo el exilio propicia una mirada desdoblada, marcada por una identidad fluctuante y en proceso siempre activo de transformación/reinvención.

■ **Abstract:** The works of Luisa Carnés (1905-1964) published in exile are still an unknown arena, her pieces published in the press are wide and abundant and show a continuity line between the narrative she wrote before and after the war. Her articles published in *El Nacional* reveal the cultural dynamics involving republican refugees and mexican intellectuals, and show the exile's perspectives of Mexico and their landscape representations. It also enunciate the roving experience, deprivation and the sense of belonging to a group that defines itself according to memory. Thus, it's possible to observe how exile propitiates a dissociated view of reality, burdened by a fluctuating identity always in active process of transformation/reinvention.

Exilio republicano en México, escritoras exiliadas, prensa en el exilio, Luisa Carnés.
Republican exile in Mexico, exiled female writers, exile press, Luisa Carnés.

Tras su salida obligada de España, los intelectuales del exilio republicano se enfrentaron a la dificultad de rehacer la trayectoria vital que la guerra había truncado. Al llegar a México encontraron un panorama abierto a las novedades, en las letras se gestaba un proyecto de renovación favorecido por el impulso posrevolucionario y, aunque existían varios obstáculos para la expansión cultural intrínsecos a los dilemas de un país en construcción, hallaron en las publicaciones periódicas, al emprender proyectos editoriales propios y acercarse a diarios y revistas mexicanas, el sitio idóneo para reestablecer su actividad creadora. Y terminaron convirtiéndose en partícipes y actores del proyecto moderno de la literatura mexicana generado en la primera mitad del siglo XX.

La narradora y periodista Luisa Carnés, miembro de este exilio y a quien poco a poco se extrae del desconocimiento,[1] consolidó su carrera literaria antes de la guerra, en un

[1] Recientemente apareció la novela *El eslabón perdido* (2002) en la colección Biblioteca del Exilio de la editorial Renacimiento.

Fecha de presentación: 04/05/2010
Fecha de aceptación: 20/12/2010

período muy breve. Debutó como novelista en 1928 con el libro *Peregrinos de[l] calvario,* y durante los cinco años siguientes aparecieron las novelas *Natacha* (1930) y *Tea rooms* (1934), además de desarrollar una intensa labor periodística. En cambio, en el exilio mexicano de más de veinte años solo publicó dos libros, una biografía sobre *Rosalía de Castro* (1945) y la novela *Juan Caballero* (1956), y la mayor parte de sus escritos de este tiempo continúan inéditos[2] o bien se encuentran olvidados en la prensa periódica.

Pocas de las mujeres integrantes del exilio pertenecían a partidos políticos, pero estaban vinculadas con militantes o habían colaborado en tareas generales durante de la guerra y abandonaron el país para evitar represalias:[3] de hecho, la mayoría formaban parte de una familia y no contaban con una profesión.[4] De acuerdo con Josebe Martínez, el mayor número de mujeres del colectivo exiliado «remain unaware of their rights and were silent, submissive, and essentially antifeminist. The intellectuals who went into exile, however, were part of cultural elite, primarly in the capital, where women's participation in art and politics and their advocacy for the right to vote were part of the climate».[5] En el exilio, las escritoras vieron duplicadas las dificultades para publicar sus obras, puesto que, al estar obligadas por las circunstancias materiales, tuvieron que dirigir sus actividades a conseguir tranquilidad económica,[6] ya en la traducción (Ernestina Champourcín), la novela rosa (Silvia Mistral) o la prensa más popular, como Luisa Carnés, cuyo primer y más duradero trabajo consistió en editar la sección dedicada a las actividades sociales de la clase alta mexicana en el diario popular *La Prensa,* desde marzo de 1943 hasta su jubilación en 1961.[7] Como

[2] Antonio Plaza, editor de *El eslabón perdido* (2002), proporciona en este libro una lista de los inéditos de Luisa Carnés.

[3] Pilar Domínguez Prats estima que el 40% del colectivo eran mujeres, concluye que la mayoría eran jóvenes, apolíticas y procedían de Barcelona (31%) y Madrid (14%). Véase *Mujeres españolas exiliadas en México (1939-1950)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1992, 500 pp.

[4] Caudet, Francisco, *Hipótesis sobre el exilio republicano de 1939,* prólogo de Alicia Alted. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1997, p. 303.

[5] Martínez-Gutiérrez, Josebe, «Margarita Nelken: feminist and political praxis during the Spanish Civil War», *Recovering Spain's Feminist Tradition*, edición de Lisa Vollendorf. New York: The Modern Language Association of America, 2001, p. 280.

[6] Sobre las actividades desempeñadas por los refugiados, Véase Caudet, Francisco, «Sociología del exilio», *Hipótesis sobre el exilio republicano de 1939, op. cit.,* pp. 293-328. Y sobre las profesiones realizadas por las exiliadas, Domínguez Prats, Pilar, *op. cit*.

[7] Dentro de estos trabajos de supervivencia, Carnés también trabajó de 1951 a 1964 en la redacción del boletín mensual de la embajada de Checoslovaquia en México. Plaza, Antonio, «Introducción», en Carnés, Luisa, *El eslabón perdido.* Sevilla: Renacimiento, 2002, p. 48.

redactora principal de esa fuente, sus artículos y reportajes aparecen sin firmar o bajo el pseudónimo *Clarita Montes*. A varios intelectuales mexicanos les sorprendía que los exiliados españoles encontraran estas dificultades, como a la escritora y crítica mexicana María Elvira Bermúdez, a quien le admiraba que una novelista de talento y trayectoria reconocida en España debiera trabajar en el periodismo más popular y basto para subsistir. [8]

Posteriormente, Carnés colaboró en otras publicaciones mexicanas, primero de forma esporádica y con mayor asiduidad a partir de 1948, en *El Nacional*, tanto en la sección diaria como en el suplemento semanal.[9]

El diario *El Nacional,* afín al gobierno y de línea cardenista, se había conformado desde el comienzo de la guerra como un espacio abierto para los intelectuales republicanos. Esta vinculación, con la llegada del exilio de 1939, se incrementó de forma gradual.[10] Desde el ingreso al diario de Juan Rejano como editor de la sección cultural diaria y colaborador del suplemento dominical,[11] Carnés empezó a participar.[12] Sus textos aparecidos en la sección diaria transitan por varios géneros periodísticos, como la crónica o el artículo de opinión; mientras que en el suplemento, publicó breves anotaciones críticas, comentarios de libros, una única reseña extensa y textos de ficción.[13] En ambas publicaciones firmó sus primeros artículos con el pseudónimo *Natalia Valle,*[14] el nombre de la protagonista de su segunda novela. Carnés utilizó por primera vez este alias en la guerra para firmar reportajes y notas aparecidas en la revista gráfica *Estampa*, de la que fue corresponsal y una de sus principales reporteras. En el exilio, la escritora intenta inventarse de nuevo y retoma el pseudónimo respondiendo a la intención

[8] Bermúdez, María Elvira, «Una escritora hispanomexicana», *El Nacional,* 16 de marzo de 1964, p. 3.

[9] También publicó en revistas editadas por exiliados, literarias y vinculadas al PCE.

[10] Sobre esta etapa, Mejía Sánchez, José Francisco, «Los refugiados españoles en *El Nacional. 1939-1942*», *La literatura y la cultura del exilio republicano español de 1939: Actas del IV Coloquio Internacional: 16 al 19 de julio de 2002. San Antonio de Baños, La Habana, Cuba / Coloquio Internacional sobre la literatura y la cultura del exilio republicano español de 1939.* (San Antonio de Baños, La Habana, Cuba, 2002). Biblioteca del Exilio: www.cervantesvirtual.com

[11] Su predecesor fue Fernando Benítez. Véase Fèrriz, Teresa, «Fernando Benítez, la prensa cultural en México y el exilio republicano», *Arrabal*, 1, 1998, pp. 235-242.

[12] Luisa Carnés y Juan Rejano tuvieron una relación sentimental en México.

[13] Relatos, fragmentos de novela y escenas teatrales.

[14] Su colaboración firmada con las iniciales N.V. en el único número de *Ultramar* había permanecido ignorada hasta fechas recientes. Gutiérrez Navas, María Dolores, «El jazmín y la llama. Luisa Carnés, escritora comprometida», *Escritoras españolas e hispanoamericanas en el exilio*, coordinado por María José Jiménez e Isabel Gallego. España: Atenea Estudios sobre la mujer/Universidad de Málaga, 2005, pp. 59-71.

de restituir la identidad fracturada por la mudanza geográfica. Muchos autores del exilio republicano emplearon pseudónimos para presentarse ante un público que los desconocía como una forma de crearse una identidad en el contexto desconocido. Así, Carnés dio comienzo a sus colaboraciones en la prensa mexicana usando exclusivamente el pseudónimo; empleó la firma para dividir las dos esferas profesionales en las que se desempeñaba: su obra literaria, suscrita con su nombre, y la periodística, con el pseudónimo. Para Carnés, estas esferas debían deslindarse, incluso llegó a separarlas a través de pseudónimos diferentes, para colaboraciones en *El Nacional* recuperó su antiguo *Natalia Valle*, y en el trabajo en la prensa rosa, fue conocida como *Clarita Montes*.[15]

A partir del texto «Adiós a Natalia Valle»,[16] de 1951, Carnés empezó a firmar sus textos periodísticos con su nombre. Al explicar las razones del cambio, señaló, en primer lugar, que el pseudónimo significaba un enlace con el pasado español y una vía para reiniciar la profesión periodística. «Al adoptar tal [pseudónimo] para amparar estos sencillos trabajos literarios, ligeros e intrascendentes en su mayor parte, no hacía sino establecer de manera formal esa ligazón con la tierra original y con el pasado, que venimos manteniendo la mayoría de los republicanos españoles de la emigración, donde quiera que nos hallamos».[17] Utilizar en el exilio un nombre extraído de una novela sobre y de Madrid significaba conservar lazos con el pasado y España. Y también resultaba de la intención de proseguir en una realidad que se percibe truncada.

Carnés abandonó el pseudónimo en los años cincuenta tanto por un ánimo de afianzar la nueva identidad construida en el entorno mexicano como por darse a conocer y afirmarse a través de la autoría. Con este procedimiento reinstauró la identidad que había dejado atrás (detenida en España, a la espera del regreso). La mencionada entrega del año 51 marca una continuidad entre la autora anterior a la guerra y la del exilio, y presenta a ambas como narradoras y periodistas. A partir de este momento, Carnés empieza a alternar ambos usos (pseudónimo y nombre) en colaboraciones sucesivas (de una semana a la siguiente) o aparecidas en el mismo número, como había hecho en varias entregas de la revista madrileña *Es-*

[15] También Matilde Cantos firmaba sus colaboraciones en la prensa rosa del exilio como *Márgara Seoane*, cuando ejerció como redactora de la revista *Confidencias (Magazine de la mujer mexicana)*. Rodrigo, Antonina, *Mujer y exilio, 1939,* prólogo de Manuel Vázquez Montalbán. Madrid: Compañía literaria, 1999, p. 303.

[16] Carnés, Luisa, «Adiós a Natalia Valle», *El Nacional,* 7 de junio de 1951, pp. 3-4.

[17] Carnés, Luisa, *art. cit.*, p. 3.

tampa,[18] aunque la mayoría aparecen firmadas como Luisa Carnés.

El uso del nombre falso era también una suerte de ocultamiento que mostraba cierto recelo a darse a conocer en el entorno mexicano. La autora perfilaba algunos de estos motivos. «¿Fue tal vez un deseo no confesado de renovación, de empezar de nuevo, que sugería a los españoles la nueva tierra de América, después de la pérdida *temporal* de la patria española».[19] Así, desvelar el nombre significa conformidad con el nuevo entorno y disposición a adaptarse.

Los temas que Carnés trata en la sección diaria de *El Nacional* se mueven entre dos geografías que representan los dos espacios mentales del exiliado: el del «plano provisional»[20] del presente, ubicado en México; y el de la memoria, en el pasado, con domicilio en España. Esta «mirada desdoblada»[21] expuesta en los trabajos periodísticos de Carnés refleja la dualidad en la que habita el intelectual exiliado.

Carnés se niega a efectuar juicios sobre México. Tanto por su peculiaridad como por sus diferencias con España, se resiste a comentarlas y solo las registra: «A mí las pirámides de tortillas calientes, el pulque –bebida rarísima para el paladar europeo–, los tacos calientes y el mariachi se me antojaron una cosa muy pintoresca, pero que de momento me fue imposible de interpretar».[22] Sin embargo, Carnés ensayó entender esta realidad nueva y desconocida más allá de la simple mirada asombrada del viajero. De ahí que en una de sus reflexiones comience con la explicación sobre sus primeros acercamientos, «Porque solo en la comprensión del dolor y de los anhelos más hondamente sentidos nos es posible conocer el espíritu de los nombres y de las cosas, el alma de los paisajes, de las obras de arte, del agua y la miel que mana de la naturaleza en todas partes».[23] Con estos textos, Carnés se inscribe en el movimiento emergente en México del periodismo creado por mujeres que adquiría espacio desde los años treinta, ya que «viajar y escribir artículos de periodismo era, en esencia, una forma de feminismo y una

[18] En el mismo mes Carnés firma indistintamente con su nombre y con pseudónimo. Primero como Carnés, Luisa, «El fraile capuchino que ha venido huyendo de la España invadida», *Estampa*, X, 509, 30 de octubre de 1937, s.p.; en el siguiente número es Valle, Natalia, «Reunión de mujeres antifascistas en Valencia», *Estampa*, X, 510, 6 de noviembre de 1937, s.p. y de nuevo regresa el nombre propio Carnés, Luisa, «Valencia envía su arte a la URSS», *Estampa*, X, 511, 13 de noviembre de 1937, s.p.

[19] Carnés, Luisa, *op. cit.*, p. 6. El énfasis es mío.

[20] Gaos, José, «La adaptación de un español a la sociedad americana», *Revista de Occidente*, IV, 38, mayo de 1966, pp. 168-178.

[21] Sánchez Vázquez, Adolfo, «Miradas sobre –y desde– el exilio», *Exilio*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2002, pp. 247-251.

[22] Valle, Natalia, «El turismo y lo mexicano», *El Nacional*, 15 de junio de 1949, p. 5.

[23] Valle, Natalia, *art. cit*., p. 2.

forma de participación en la vida nacional que finalmente preparó el camino para que las mujeres se convirtieran en ciudadanas hechas y derechas».[24] Hecho que no se hizo factible en México hasta 1953 cuando consiguieron el derecho al sufragio.

En sus artículos de tema mexicano, Luisa Carnés observa y describe el ambiente, se torna espectadora de una nueva realidad y detalla las novedades.[25] Más que reflexión, en estos textos predomina la mirada descriptiva, algunos se acercan a la crónica, cuando se trata de narrar una situación o lugar, o al reportaje, en los que se relata una festividad o un suceso ocurrido recientemente. En la serie titulada «México, D.F.», Carnés describe a la gente que contempla, se detiene en el retrato de una calle, en los residentes de la ciudad, en el ajetreo cotidiano; habla de los inmigrantes, los turistas, los vagos; de la proliferación de restaurantes chinos. Es una suerte de diario, cuaderno de notas y libro de viaje en el que Carnés muestra su percepción de la ciudad de México en los años cuarenta y cincuenta.[26] Su testimonio como refugiada revela un mosaico muy rico de la ciudad.

Para Carnés la ciudad personifica la contradicción de la modernidad, ya que de ella emergen formas de vida menos tradicionales, provee oportunidades laborales, se mueve a mayor velocidad; sin embargo, también es el lugar de la corrupción, la pobreza y la explotación. En la ciudad de México se acentúan las paradojas, puesto que, pese a su cosmopolitismo y la influencia extranjera siempre presente, todavía conserva –y aún más en los años cuarenta– zonas y costumbres pueblerinas. Con solo salir un poco del radio central de la ciudad, la autora se encontraba pueblos con sus propias costumbres y tradiciones. El centro de la ciudad –y la ciudad misma en comparación con la provincia– se convertía en una unidad aislada y muy distinta al resto del país. «La ciudad de México es un pequeño mundo en el que se hablan muchas lenguas y se practican muchas religiones –aun cuando predomine la católica, profunda huella de la conquista española– se editan periódicos en varios idiomas y se guisa al gusto de los gourmets».[27] Enfrentándose a los rascacielos y a la imitación de las grandes urbes extranjeras, Carnés percibe la disparidad entre las cos-

[24] Pitman, Thea, «Identidad nacional y feminismo en el periodismo de mujeres: el caso de Elvira Vargas», *Literatura Mexicana*, XVIII, 1, 2007, p. 12.

[25] Sobre la percepción de América en Alberti, Cernuda y García Lorca, véase Hadzelek, Aleksandra, «Imagen de América en la poesía de la generación del 27», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 514-515, 1993, pp. 155, 184.

[26] Valle Natalia, «Los tipos populares», *El Nacional*, 13 de marzo de 1950, p. 3 y 4; «Otros tipos pintorescos», *El Nacional*, 18 de marzo de 1950, p. 3 y 7; «Una calle muy mexicana», *El Nacional*, 18 de enero de 1950, p. 3 y 4; «La viejecita de los gatos», *El Nacional*, 1 de julio de 1950, p. 3; «El cilindro: voz de la gran ciudad», *El Nacional*, 19 de mayo de 1949, p. 5; «Calles de estirpe», *El Nacional*, 19 de diciembre de 1947, p. 5.

[27] Valle, Natalia: «La babel mexicana», *El Nacional*, 7 de octubre de 1948, p. 5.

tumbres tradicionales prevalecientes en los habitantes de la ciudad y la ciudad misma. «Todo esto es la ciudad de México, y mucho más, que sería imposible describir en una breve crónica. Todo esto, triste y alegre: claro y sombrío, 'luz y sombra' de la ciudad, cuerpo en carne viva de la urbe, que tratan de asombrar y ensombrecer, sin lograrlo, las grandes moles de hierro y cemento de los rascacielos de importación».[28] Observa también el contraste del centro histórico, las ruinas del pasado que conviven con las nuevas construcciones,[29] puesto que para Carnés «No es posible penetrar en el misterio autóctono de México sino interrogando a las múltiples huellas que sus primeros pobladores dejaron».[30] Registra, también, la pluralidad de la ciudad en la que habitaban varios refugiados europeos que la convertían en un lugar de encuentro de distintas culturas, pero conservando cierta peculiaridad solo identificable con México. «Muy mexicano, efectivamente es el mercado de La Lagunilla, pero al propio tiempo, qué metal tan cosmopolita el de su voz».[31]

Para comprender el país al que había llegado, los exiliados se acercaron al pasado a través de la descripción del paisaje. En varias series de artículos, Carnés retrata distintas zonas de México, y aporta un enfoque que no es el del turista ni el del antropólogo, sino el de la escritora que procura reconstruir en su crónica la historia del lugar, hablar de sus características para mostrar el paisaje y sus habitantes.[32] Dentro de esta reconstrucción histórica, cumpliendo una misión informativa y un tanto pedagógica, Carnés indaga en el pasado de varios edificios, espacios y monumentos mexicanos, se convierte en cronista de la ciudad, a veces muestra sitios ignorados por la población y otras, sitios muy conocidos pero cuyo pasado no recuerda la mayoría: la sede de la Secretaría de Educación Pública (SEP), el Hospital de Jesús, algunos conventos del centro histórico, el lugar que ocupa el Banco de México, la calle de Tacuba.[33] Incluso relata la historia del lugar en el que se plantó por primera vez trigo en la Nueva España (donde en la actualidad se encuentra el edificio de Mascarones).[34]

[28] Valle, Natalia, «Perennidad de lo mexicano», *El Nacional*, 16 de enero de 1948, p. 5.
[29] Valle, Natalia, «Cicatrices de la capital», *El Nacional*, 25 de mayo de 1948, pp. 5 y 6.
[30] Valle, Natalia, «Presencia de lo autóctono», *El Nacional*, 26 de febrero de 1948, p. 5.
[31] Valle, Natalia, «Presente y pasado de la Lagunilla», *El Nacional*, 14 de octubre de 1948, p. 3.
[32] Valle, Natalia, «Oaxaca fronteriza», *El Nacional*, 8 de julio de 1948, p. 5; «La evocación de Taxco», *El Nacional*, 12 de mayo de 1950, p. 3 y 6; «Oaxaca, ciudad de oro», *El Nacional*, 18 de mayo de 1950, p. 3 y 6 o las «Crónica de un viaje a Ichcateopan», publicadas en tres entregas aparecidas entre agosto y septiembre de 1950.
[33] Valle, Natalia: «Muros con historia», *El Nacional*, 1 de septiembre de 1949, p. 3; «El primer hospital de América», *El Nacional*, 14 de septiembre de 1949, p. 3; «Perfil de la Ciudad de México», *El Nacional*, 22 de septiembre de 1949, p. 3; «Imágenes de Iztapalapa», *El Nacional*, 2 de octubre de 1949, p. 3; «Un paseo con una dama de ayer», *El Nacional*, 22 de octubre de 1949, p. 3; «El Monte de Piedad ayer y hoy», *El Nacional*, 18 de agosto de 1949, pp. 3 y 6.
[34] Valle, Natalia, «La primera granja del país y otras cosas», *El Nacional*, 28 de octubre de 1949, p. 3.

Luisa Carnés describe su alrededor poniendo especial atención en la novedad y las diferencias respecto a España (el clima, las costumbres, las zonas públicas, los parques) despliegan su capacidad de percepción al referir lo inmediato, las actividades de todos los días. Pero también se explica México a partir de las similitudes con España, realiza, como la ha calificado Federico Álvarez, una «españolización –reflexiva en algunos, sensible en otros– de lo mexicano».[35] Taxco recuerda a Carnés un pequeño pueblo español, Veracruz también le parece familiar y agradable por las coincidencias.

Siguiendo las condiciones impuestas por el gobierno a los refugiados, Carnés se abstiene de opinar sobre política mexicana. Paulino Masip, en sus *Cartas a un refugiado español* (1939), había señalado que la forma de actuación del intelectual republicano debía partir de evitar opinar acerca de asuntos locales, utilizando la metáfora del huésped, que es recibido provisionalmente en una casa de la que pronto saldrá para volver a su verdadero hogar.[36] De hecho, los comentarios de los exiliados sobre la política de México se encuentran fuera de sus publicaciones, en textos personales, cartas o diarios, y en la oralidad.[37] El margen abierto a la crítica era muy estrecho para los extranjeros,[38] pero, como demuestra Masip, también estaba presente la propia decisión de no implicarse en las tramas políticas mexicanas.

En 1964, Juan Rejano definía la participación de los intelectuales españoles como «Actores y espectadores, a la vez. Y en dos frentes además. En uno se ventila la libertad de España; en otro, el progreso y bienestar de México».[39] Sin embargo, la preocupación central del exiliado republicano era España, de ahí que su participación en la sociedad mexicana se limitase a *mejorar* a México más que a discutirlo. Y Carnés, al igual que las revistas patrocinadas por refugiados, mantuvo un discurso poco analítico del gobierno mexicano,[40] sobre todo durante los primeros años. Solo más tarde, en trabajos posteriores, como en su novela *El eslabón*

[35] Álvarez, Federico, «Presentación» a Rejano, Juan, *Antología poética*. México: CNCA, 1991, p. 19.

[36] Masip, Paulino, *Cartas a un emigrado español*. San Miguel de Allende: Cuadernos del Nigromante, 1989. Primera edición, México: Publicaciones de la Junta de Cultura Española, 1939.

[37] Faber, Sebastiaan, «Silencios y tabúes del exilio español en México: Historia oficial vs. historia oral», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea,* 17, 2005, pp. 373-389.

[38] El artículo 33 constitucional prohibe a los extranjeros opinar sobre cuestiones de política mexicana. La ley se instituyó a finales del siglo XIX para frenar los frecuentes juicios de los embajadores norteamericanos acerca de la política mexicana.

[39] Rejano, Juan, «Esbozo de un balance», *Revista Mexicana de Cultura. El Nacional*, 900, 28 de junio de 1964, p. 7.

[40] Dos ejemplos aparecidos en *España Popular,* ambos sin firma: «Un homenaje de los republicanos españoles al general Cárdenas. *España Popular* saluda a Ávila Camacho», *España Popular*, 7 de diciembre de 1940, p. 6: «España Popular» saluda al General Ávila Camacho con la confianza de que su nuevo mandato gubernamental los

perdido, inédita hasta 2002, Carnés cuestiona esa Revolución mexicana que parecía en principio tan prometedora, pero que se convertía gradualmente en un bloque casi sólido, dirigido por un único grupo político.

Hay un «discurso público»[41] acorde con el agradecimiento a México y a Cárdenas que crea un conflicto en el intelectual exiliado, cuyo ámbito de acción política queda limitado a España y que sortea la crítica de México. Uno de los primeros objetivos de los exiliados fue afianzar una imagen de cooperación y afinidad con las propuestas cardenistas. Carnés no se implica en la política mexicana pero en cierta forma refleja y acata su ideología, ya que sus piezas periodísticas asumen que el gobierno emprende una tarea de renovación. Afirma en una de ellas, «[...] ambos edificios estuvieron ligados uno al otro en su dedicación al culto católico, hoy lo están al servicio del México nuevo».[42] Carnés hace referencia a un estado laico, desvinculado de la Iglesia, que había sido un objetivo central en la construcción de México y un verdadero conflicto durante la revolución y los años posteriores.[43] De ahí que lo considere un logro cardenista, al igual que el impulso de la educación: «Cada día México avanza más en las ramas de la enseñanza. Los regímenes revolucionarios mexicanos saben cuán importante es el renglón educativo para el país».[44] En sus artículos Carnés expresa su entusiasmo por el México posrevolucionario, sobre todo, confía en las políticas a favor del pueblo emprendidas por Cárdenas. Había desembarcado en Veracruz con una idea que buscaba constatar: la realización de la República española en México tras una revolución social;[45] de hecho, «La afinidad entre el México de la Revolución y la España de la República»[46] es el argumento de José Gaos para justificar su adaptación en 1966.

Carnés identifica al pueblo de México con los indígenas. Los indigenistas, como señala José Gaos, se asociaban con el pensamiento

refugiados españoles, estrecharán más aún los lazos de solidaridad entre nuestros dos pueblos». El segundo: «España popular», *España Popular*, 9, 11 de abril de 1940, p. 3: «España Popular tiene a orgullo expresar hoy con más vigor que nunca su calurosa y fraternal simpatía al pueblo de México y a su representante, el General Lázaro Cárdenas, objeto de una brutal agresión del imperialismo norteamericano, que, al calor que las circunstancias que crea la guerra, quiere extender e intensificar su dominación a toda América Latina».

[41] Faber, Sebastiaan, «Silencios y tabúes del exilio español en México: Historia oficial vs. historia oral», *art. cit.*, p. 377.

[42] Valle, Natalia, «La cultura y sus recintos», *El Nacional*, 30 de noviembre de 1949, p. 3. Sobre Biblioteca Nacional y el templo de San Agustín (antigua sede de la biblioteca).

[43] Este es el tema del primer libro de Ramón Sender, *El problema religioso en México; católicos y cristianos* (1928), publicado en Cenit.

[44] Valle, Natalia: «Los maestros», *El Nacional*, 11 de noviembre de 1948, p. 5.

[45] Sobre la «political utopia» creada por los exiliados, véase Cate-Arries, Francie, «Conquering myths: the construction of «México» in the Spanish republican imaginary of exile», *Hispanic Review*, 68.3, Summer 2000, p. 227.

[46] Gaos, José, «La adaptación de un español a la sociedad americana», *art. cit.,* p. 174.

emanado de la revolución, mientras que «la reacción era en general hispanista».[47] El interés de Carnés por México se topa entonces con las civilizaciones prehispánicas, que después identifica con los indígenas y que constituyen, por tanto, el pueblo. Así, la autora realiza una traslación conceptual de valores entre indígena actual y habitante prehispánico de México. De hecho, fundamenta su alabanza de la resistencia de la mujer mexicana en el encomio de este pasado indígena: «Hay algo que mueve a admirar a la mujer mexicana, su fortaleza [...]. Tal vez esa fuerza que reside en la mujer de México, y que prevalece en todos los instantes de su vida, alcanzando mayor esplendor en las horas adversas, le venga de los tiempos anteriores a la conquista. Es posible que ese vigor, rayano en el estoicismo, haya llegado a la mujer de hoy a través de los siglos turbulentos, y que esa firmeza y tesón opuestos por ella en las más terribles contingencias de su duro destino, proceda de los tiempos en que los teocalis dirigían los destinos de los hombres».[48]

Tanto los artículos de Carnés como *La esfinge mestiza* (1945) de Rejano, se sitúan al lado del pueblo y de los indígenas, y señalan su desprotección social. Rejano subrayaba que «Pasar por la vida de México sin observar ese doloroso tránsito de la niñez a la hombría en millones de seres que duermen sobre un *petate*, llevan los pies desnudos y comen una tortilla de maíz con *chile*, es desconocer uno de los más desolados de esta tierra».[49]

En el México posterior a la revolución, se había querido ocultar al indígena bajo un discurso que proponía al mestizo como el *auténtico mexicano*. Los primeros trabajos antropológicos sobre la situación indígena mexicana databan de esos años y venían acompañados de una ola de recuperación-reivindicación. El indigenismo, de hecho, reforzaba la construcción de la identidad y planteaba que la diferencia de México frente a otros países era precisamente el sustrato indígena. Este indígena no era identificado con el ciudadano de los márgenes de la ciudad de México, sino con el indígena idealizado de un pasado que se quería lejano, se definía como ingenuo e incluso primitivo, que vivía en su arcadia pueblerina alejado de la corrupción de la urbe. Una de las líneas discursivas predominantes para definir la identidad mexicana era el mestizaje, la conjunción cultural indígena y española daba como resultado al mexicano y ésta era su peculiaridad y también su virtud. De hecho, en *La esfinge mestiza*, Rejano, exaltaba la platería que, como el mestizaje, se compone por dos habilidades *técnicas* que ayudan a que se desarrolle mejor como *arte*. Es necesario destacar que los comentarios de los exiliados sobre México se inscriben en el contexto de los años cuarenta

[47] *Ídem*, p. 170.
[48] Valle, Natalia, «La mujer», *El Nacional*, 5 de enero de 1948, p. 5.
[49] Rejano, Juan, *op. cit.,* p. 260.

y cincuenta, circulan alrededor de una polémica en la que se trataba de definir la identidad mexicana. De ahí la definición de José de la Colina de que «el libro de Rejano es esencialmente un homenaje».[50] Su elección de Cuauhtémoc, Canek y Benito Juárez, como los tres personajes históricos mexicanos elegidos en el capítulo «tres evocaciones»,[51] implica un discurso: el refugiado se identifica con el caído, con el indígena antes que con el conquistador y alaba al reformista Juárez, el indígena que llega al poder. Rejano reivindica personajes históricos vinculados al indigenismo porque identifica, al igual que Carnés, al indígena con el pueblo.

Como ha anotado F. Cate-Arries al analizar el diario del *Sinaia* y los objetivos de la revista *Romance*, los exiliados resignifican la palabra conquista: por un lado le dan el sentido de liberar a España y, al mismo tiempo, la palabra «serves to invert the tradicional positions of Spanish Conqueror and Mexican Conquered».[52] Cambiar esta connotación se plantea como la verdadera *conquista* de los refugiados españoles, por eso una de sus tareas fue redefinirse frente a los mexicanos, creando una nueva identidad de españoles-refugiados que se alejaba de cualquier asociación con el conquistador. Aunque los refugiados no compartían completamente la percepción mexicana sobre algunos hechos históricos relacionados con el pasado español, también discrepaban con la que se enseñaba en España. En este sentido, el nacionalismo del exiliado, que parte de la liberación de la España secuestrada, se reinventa al constituirse como la antítesis del propuesto por los franquistas, que incluía a América como una de sus glorias. Los españoles refugiados se convirtieron así en los liberarles por excelencia, democráticos –provenían del ideario republicano– y defensores de los oprimidos, su identidad se construía a partir de una nueva concepción del español, basada en primer lugar en presentarse como el negativo del *gachupín*. Así el exilio republicano modificó la imagen de España y del español en México.

Carnés se integra al sistema que la recibe y desde su interior intenta entenderlo, parte de la descripción de un conflicto o situación para plantear al lector el problema y quizá su posible análisis. Para Carnés, ser un intelectual exiliado en México, como ha señalado Sebastiaan Faber, «implicó un proceso de adaptación negociación»:[53] aprender

[50] Colina, José de la, «México: visión de los transterrados», *El exilio español en México 1939-1982*. México: FCE, 1982, p. 422.

[51] Rejano, Juan, *op. cit.,* pp. 211-223.

[52] Cate-Arries, Francie, *art. cit.*, p. 235.

[53] Faber, Sebastiaan, «El exilio mexicano de Max Aub: la relación con el régimen anfitrión», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos,* 26.2, Primavera 2002, p. 423. Los intelectuales españoles «se encontraban con unas barreras culturales, legales y políticas que, por regla general, les impedían hacer análisis sociopolíticos que contradijeran la imagen positiva difundida por la retórica oficial», p. 431.

las reglas del juego y pactar para subsistir dentro de ellas.

Para entender este proceso se debe tener en cuenta el escenario donde se movían Carnés y los intelectuales españoles. En México el intelectual siempre ha encontrado la manera de vincularse con el sistema gubernamental. Institucionalizada la revolución, el gobierno priísta premió a sus intelectuales más fieles con embajadas, secretarías o becas. Esta asimilación en el gobierno obliga al intelectual exiliado a redefinir el concepto participación política que se resuelve centrando su actuación y compromiso principalmente en España. Sin embargo, este alejamiento del contexto disminuye gradualmente su distancia y no siempre es tan estricto, en los artículos de Carnés aparece una cada vez más necesaria preocupación por hablar de esa realidad mexicana y sus fracturas. Una necesidad que había mostrado desde sus primeras novelas.

En otro lado, la labor del intelectual exiliado no podía mantenerse aislada, Carnés formó parte de proyectos culturales de la mano de sus colegas mexicanos, y esta participación terminará a largo plazo por influir en las dinámicas culturales mexicanas, como la transformación del concepto de suplemento cultural. De hecho, tras la muerte de Juan Rejano, José Emilio Pacheco recordaba: «Todos tenemos una deuda de gratitud con usted: nos publicó nuestro primer texto, nos permitió hacer nuestro aprendizaje en público, nos dijo una palabra generosa –o simplemente, al continuar la tarea de Fernando Benítez y Luis Cardoza y Aragón en el suplemento de *El Nacional,* así como su propio trabajo en *Romance*, hizo una gran labor democratizadora de la cultura y durante muchos años nos dio la oportunidad de leer tantas cosas, que sin usted no se hubieran impreso y tal vez ni siquiera escrito».[54]

Desde el exilio, la lejanía temporal y geográfica lleva al recuerdo y la creación se dirige hacía un pasado que restituye la identidad individual vulnerada por la dislocación, porque, como señala Mary Lynn Broe, «geographical exile is often more a *getting away from than going to a place*».[55] Carnés regresa en sus artículos a su pasado, es una manera de volver al espacio, los lugares y las personas. Se acerca a la crónica y al relato periodístico, pero también habla de sí misma; al describir Madrid se filtran retazos de su vida, escenas familiares o recuerdos de la infancia, aunque el tema central es el sitio y no la persona. En estos textos no hay intenciones autobiográficas ni de exploración del yo ni de la

[54] Pacheco, José Emilio, «Homenaje a Juan Rejano», *Cuadernos Americanos*, XXXV, CCVIII, 5, septiembre-octubre de 1976, p. 82.

[55] Ingram, Angela, «Introduction: On the contrary, Outside of It», *Women's writing in exile*, edition by Mary Lynn Broe and Angela Ingram. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1989, p. 4.

propia identidad, pero sí un proyecto de escribir el pasado para conservarlo en la escritura y elaborar un testimonio tangible de la memoria.

La serie completa de estos artículos aparecida entre 1952 y 1953, titulada «Madrid en el recuerdo», describe el paseo del Prado, el museo, el jardín botánico, la plaza de Santa Cruz, las verbenas, el barrio natal de la autora, Chamberí, la comida típica, las costumbres. Son herramientas para conservar la memoria que también muestran al lector mexicano esos lugares madrileños, casi siempre populares. Muchas veces, para describir a los madrileños y sus actividades, Carnés se sirve de recreaciones, breves escenas casi teatrales, en las que se observa a una familia, su visita al merendero, sus discusiones, charlas, cómo compran una «chuleta de la huerta» o el albañil que los domingos va al merendero, o la costumbre de las mujeres obreras de asistir a los bailes populares de «Rau-Cataplau».

Este recuerdo fortalece el vínculo con el pasado, según afirma Carnés: «A través de las bellas neblinas del recuerdo seguimos en España. Esos caminos del recuerdo nos ligan a nuestra tierra, y esa gracia del recuerdo, que no puede robarnos el fascismo, como una madre tierna arropa tibiamente, y nos mantiene junto a él».[56] El recuerdo constituye así el sitio seguro, donde se hallan lo conocido y las certezas.

Desde el exilio, España se consideraba el espacio donde habían desaparecido por completo las libertades del individuo: no solo era el lugar añorado sino el lugar hacia donde se dirigía la actividad política. Carnés imagina esta España de posguerra, de ilusiones perdidas, miedo, carestía, rencores. Describe una sociedad en proceso de reacomodo y las voces discordantes que supone todavía persisten. El artículo periodístico sirve para dejar testimonio de esta perspectiva del franquismo, sobre todo plantea temas que apelan a la conciencia moral, más que a la conciencia política. Carnés no analiza las políticas franquistas o sus alianzas con Estados Unidos, esas cuestiones las desarrolla en los medios promovidos por exiliados o en los vinculados con el Partido Comunista, del que fue militante. En *El Nacional* no hay tanta política como defensa frente a las difamaciones: en el artículo «El embustero y el apoyador»,[57] desmiente a los que acusan a los «rojos españoles» de haber destruido los salones del Palacio de Liria de Madrid, Carnés habla del miedo de la gente a salir de sus casas, del hambre[58] y describe casos particulares, como el empobrecimiento de un poblado agrícola cerca de

[56] Carnés, Luisa, «Ríos de ciudad», *El Nacional*, 16 de diciembre de 1952, p. 3.
[57] Carnés, Luisa, «El embustero y el apoyador», *El Nacional*, 11 de agosto de 1951, p. 3.
[58] Valle, Natalia, «Las ramblas... sin pájaros», *El Nacional*, 16 de marzo de 1951, pp. 3 y 8.

Madrid,[59] la miseria de «La Deleitosa» un pueblo minero extremeño,[60] las protestas pacíficas de la población[61] y del Madrid oculto a los turistas.[62]

Con frecuencia, también, alude a la guerra y la República. El conjunto confirma que la condición de exiliado exige mantener vigente su causa, revisarla e insistir en ella. Carnés a menudo reflexiona sobre España y termina de manera casi irremediable escribiendo en cada una de las fechas más significativas, el 14 de abril,[63] el 7 de noviembre,[64] hablando de episodios que transformaron el devenir histórico español y su historia personal. Estas onomásticas sirven de pretexto para volver al pasado, reiterar la heroicidad del pueblo español y hacer un llamado al recuerdo de las razones por las que se luchó en la guerra y que la opinión internacional parece, en los años cuarenta y cincuenta, haber olvidado.

Los artículos de Carnés en *El Nacional* ejemplifican el ánimo de integración de los exiliados, que solo se permite hasta cierto límite, ya que está restringido por el recuerdo, por el deber de memoria impuesto por el mismo colectivo, que se autodefine a través del pasado compartido y por un afán de retorno limitado por la circunstancia.

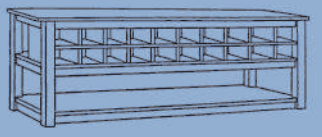
La penetración de los intelectuales españoles en el entorno de acogida siempre estuvo matizada por la exigencia de preservar el pasado, principal obstáculo de la adaptación.[65] Bajo el sesgo del recuerdo y la coartada de la memoria, y a través de la denuncia de la situación antifranquista, Carnés afirmará su compromiso con la causa republicana. Al ser un exilio intrínsecamente político, solo la conservación de este compromiso lograba dar sentido a una ausencia tan prolongada. De esta manera, el ser político de Carnés también se acerca al entorno social mexicano y de inmediato se identifica con el indígena y la mujer, aunque esté limitado en primer lugar por un sentimiento de gratitud y por la misma legislación mexicana. Éste es el emblema de la relación de los exiliados republicanos con la cultura mexicana. Un proceso en el que la adaptación-aceptación del entorno se alterna con la negativa-rechazo, determinada por el compromiso con el pasado y sus causas políticas y con el ideal de un regreso permanente, que se torna imposible.

[59] Valle, Natalia, «Madrid sin Isidros», *El Nacional*, 17 de mayo de 1951, pp. 3 y 7.
[60] Carnés, Luisa, «Un reportaje acusador», *El Nacional*, 14 de junio de 1951, p. 3.
[61] Valle, Natalia, «Historia de un pañuelo», *El Nacional*, 31 de mayo de 1951, pp. 3 y 6.
[62] Carnés, Luisa, «El Madrid que no enseñan», *El Nacional*, 1 de noviembre de 1951, pp. 3 y 7.
[63] Valle, Natalia, «Aquel 14 de abril», *El Nacional*, 14 de abril de 1951, p. 3.
[64] Valle, Natalia, «Una mujer en la defensa de Madrid», *El Nacional*, 14 de noviembre de 1947, p. 5.
[65] Tema de la novela *El eslabón perdido* (2002).

1

LABERINTOS

Anuario de estudios sobre los exilios culturales españoles
Año 2002



Editorial / Manuel Aznar Soler e Ignacio Soldevila Durante / *3*

Estudios, ensayos e investigaciones:

Sebastiaan Faber (Oberlin College, EE.UU.), *Max Aub o la aporía del exilio* / *5*

Teresa Férriz Roure (Universitat Autònoma de Barcelona), *Visiones y revisiones de Max Aub: algunas notas en torno a su recepción en México* / *24*

Javier Lluch Prats (Universitat de València), *Propuesta para una reautorización de Max Aub: Campo del Moro y Las buenas intenciones* / *33*

Eloísa Nos Aldás (Universitat Jaume I de Castelló), *El testimonio literario de Max Aub sobre los campos de concentración franceses (1940-1942)* / *52*

Textos y documentos:

Manuel Aznar Soler, *Max Aub en una polémica de 1946* / *68*

Bibliografía:

Ignacio Soldevila Durante, *Maxaubiana 2001* / *77*

Reseñas:

Sergio Arlandis, *Un poeta en la sombra. Max Aub y su Obra Poética Completa* (Tomo I de las Obras Completas de Max Aub) / *142*

Dolores Fernández Martínez, *Josep Torres Campalans* / *149*

Luis García Jambrina, *Una edición ejemplar* ("El laberinto mágico" I, tomo II de las Obras Completas de Max Aub) / *155*

Juan Rodríguez, *Manuscrito Cuervo. Historia de Jacobo* / *158*

Ignacio Soldevila Durante, *Diarios 1939-1952* / *161*

Gonzalo Sobejano, *El compromiso de la imaginación*, de Ignacio Soldevila Durante / *164*

Notas críticas:

Manuel Aznar Soler, *Franquismo e historia literaria: sobre la reedición de Mis páginas mejores*, de Max Aub) / *167*

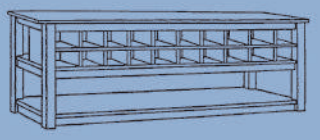
Varia:

María José Calpe Martín, *El archivo tiene la palabra* / *178*

2

LABERINTOS

Anuario de estudios sobre los exilios culturales españoles
Año 2003



Editorial / Manuel Aznar Soler e Ignacio Soldevila Durante / *3*

Estudios, ensayos e investigaciones:

Adolfo Sánchez Vázquez, *El doble fin del exilio del 39* / *5*

Claudio Guillén, *De la continuidad. Tiempos de historia y de cultura* / *10*

Germán Ramírez Aledón, *Algunas consideraciones sobre los exilios liberales en la España del siglo XIX (1814-1834)* / *28*

Valencianos en el exilio:

Juan Carlos Pérez Guerrero, *El asociacionismo valenciano en el exilio. Los primeros años de la Casa Regional Valenciana en México (1942-1950)* / *59*

Juan María Calles, *El siglo de José Medina Echavarría (Castellón de la Plana, 1903 - Santiago de Chile, 1977)* / *74*

Textos y documentos:

Manuel Aznar Soler, *Introducción a "La discontinuidad cultural española"* / *94*

Vicente Llorens, *La discontinuidad cultural española* / *95*

Cecilio Alonso y Amparo Ranch Sales, *Max Aub y Vicente Llorens. Epistolario, 1952-1972* / *107*

Dossier:

Xosé Díaz, *La memoria de Pepe Martínez, el olvidado editor de Ruedo Ibérico* / *131*

María Fernanda Mancebo y Manuel Amat Herreros, *Un hijo del pueblo* / *150*

Bibliografía:

Índices de las Actas del Congreso "Sesenta años después" / *164*

Reseñas:

José Luis Villacañas, *Una inteligente mirada sobre el exilio* / *198*

Jorge Molero Mesa, *Ciencia, salud pública y exilio (España 1875-1939)* de Josep Lluís Barona, comp. / *204*

José Ignacio Cruz, *La labor educativa de los exiliados españoles en Venezuela*, de Salomó Marqués Sureda y Juan José Martín Frechilla y *Maestros catalanes del exilio*, de Salomó Marqués / *209*

María Fernanda Mancebo, *Los exilios en la España contemporánea* / *212*

Varia:

Ignacio Soldevila, *Pequeña crónica de un gran centenario* / *217*

Juan Rodríguez, *Biblioteca del Exilio* / *228*

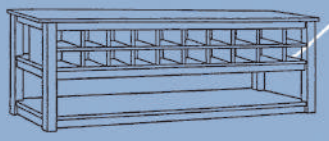
José Ignacio Cruz y Juan Galiana, *El equipaje de vuelta* / *233*

Carta de M. Ugarte / *255*

3

LABERINTOS

Anuario de estudios sobre los exilios culturales españoles
Año 2004



Presentación / Manuel Aznar Soler / 3

Estudios, ensayos e investigaciones:

Josep Lluís Barona, *Josep Trueta i Raspall (1897-1977). La biografía científica de su exilio en Oxford / 5*

Natalia Kharitonova, *Adaptaciones teatrales de César Arconada en el exilio soviético: "La gitanilla" de Cervantes y "El sombrero de tres picos" de Alarcón / 30*

María Fernanda Mancebo, *Sobre "España hoy" / 45*

Amparo Ranch, *José Melchor Gomis y Colomer (1791-1836). Músico, romántico y exiliado liberal y el Himno de Riego / 60*

Juan Rodríguez, *El exilio republicano en la periferia de la literatura española / 74*

Dossier:

José Carlos Rovira, *El exilio en México y Gil-Albert (Nuevos apuntes sobre su actividad intelectual) / 91*

Amparo Ranch, *Juan Gil-Albert y Eduardo Ranch. A modo de presentación de un homenaje / 101*

Manuel Aznar Soler, *María Zambrano y Juan Gil-Albert: un diálogo sin fronteras / 108*

Juan Francisco Morales Ferrer y Juan Francisco Lacueva Serrano, *Bio-bibliografía de Juan Gil-Albert durante la guerra civil y el exilio / 115*

Pilar Escobedo Cubells y Juan Francisco Morales Ferrer, *Selección de poemas inéditos conservados en el Archivo Juan Gil-Albert de la Biblioteca Valenciana / 129*

María José Millán y Claudia Simón Aura, *Dossier fotográfico / 147*

Juan P. Galiana y Claudia Simón Aura, *Catálogo de los documentos de la época del Exilio (1939-1947) existentes en el Archivo Personal de Juan Gil-Albert / 161*

Textos y documentos:

Wendy-Llyn Zaza, *"La ex exiliada" de Teresa Gracia: una introducción / 208*

Teresa Gracia, *La ex exiliada / 212*

Manuel Aznar Soler, *Bernardo Clariana: epistolario del exilio / 219*

Bibliografía:

María Ángeles Martínez Ques y Miguel C. Muñoz Feliu, *El Exilio español y valenciano. Bibliografía (2003) / 239*

Reseñas:

María Fernanda Mancebo, *Max Aub / Manuel Tuñón de Lara. Epistolario (1958- 1973) / 249*

Cecilio Alonso, *Ramón Carande. Biografía ilustrada / 253*

Ángeles Lario, *Una lealtad entre ruinas. Epistolario Azaña-Esplá, 1939-40 / 259*

José Ignacio Cruz, *Los maestros del exilio español en la Facultad de Derecho de la UNAM / 262*

Francisco López Casimiro, *Maestros y colegios en el exilio de 1939 / 264*

Josep Danón Bretos, *Antología de textos de Félix Martí Ibáñez / 267*

4

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles

Primer Semestre - Año 2005

Presentación / Manuel Aznar Soler / 2

Manuel Aznar Soler, *La recuperación de la memoria histórica: el exilio republicano español de 1939, una cuestión de Estado* / 5

Estudios, ensayos e investigaciones:

X. L. Axeitos, *República e galeguismo no discurso exílico de Luís Seoane* / 22

Teresa Fèrriz Roure, *Exiliados en Internet. Una comunidad del pasado en presente continuo* / 33

Amparo Ranch, *Músicos españoles exiliados. Siglos XVIII al XX* / 39

Dossier:

José Rodríguez Olazábal

José Ignacio Cruz, *José Rodríguez Olazábal. Notas acerca de un abogado republicano* / 83

Juan P. Galiana Chacón y Juan F. Morales Ferrer, *El Archivo personal de José Rodríguez Olazábal en la Biblioteca Valenciana / 90*

Albert Girona Albuixech, *José Rodríguez Olazàbal i la justícia republicana durant la Guerra Civil* / 183

Homenaje a José Ricardo Morales

Nel Diago, *Breve glosa a "*Cama rodante abandonada en una plaza pública" / 198

José Ricardo Morales, *Cama rodante abandonada en una plaza pública* / 200

Haydée Ahumada Peña, *Republicanos y Experimentales. Los inicios del Teatro Universitario en Chile* / 205

Nel Diago, *La recepción crítica del estreno de "El embustero en su enredo" (Santiago de Chile, 1944)* / 214

Textos y documentos:

Manuel Aznar Soler, *La resistencia silenciada o los epistolarios como puentes para un diálogo sin fronteras (Treinta y cuatro cartas entre Pascual Pla y Beltrán y Max Aub, 1948-1960)* / 223

Testimonios:

José Ignacio Cruz, *Guillermina Medrano. Una maestra republicana y los* laberintos *del exilio* / 279

Reseñas:

Ángel Urquía Larrea, *Los hijos del exilio vasco: arraigo o desarraigo* / 289

José Ramón Zabala, *Reflexiones sobre mi país* y *Aprendamos nuestra historia* / 291

Carlos Beorlegui, *Nihilismo y violencia* / 295

Germán Ramírez Aledón, *Los famosos traidores* y *¡El enemigo en Palacio!* / 298

Josep L. Barona, *Tras la ruta del hambre* / 303

Josep L. Barona, *La medicina en el exilio republicano* / 304

Amparo Ranch, *Las rutas del exilio* / 306

Dolores Fernández Martínez, *Migraciones & Exilios. Cuadernos de AEMIC* / 308

Dolores Fernández Martínez, *Los colegios del exilio en México* / 313

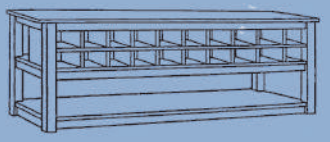
M.ª Fernanda Mancebo, *La voz de los vencidos* / 317

Varia / 320

5

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles
Segundo Semestre - Año 2005



Presentación / 2

Estudios, ensayos e investigaciones

Josep Bernabeu-Mestre, *La contribución del exilio republicano al desarrollo de la salud internacional: Julián de Zulueta Cebrián* / 5

Joseph Martínez Bisbal, *José Gaos, el filósofo transterrado* / 22

Ángel Romera Valero, *Félix Mejía: actividad periodística, literaria y política de un liberal exaltado español emigrado en Guatemala y naturalizado centroamericano (1827-1838)* / 47

Dossier

José Ricardo Morales, *El* Quijote, *un libro ante sí mismo* / 76

Manuel Aznar Soler, *Don Quijote y el exilio republicano español de 1939* / 93

Luis A. Esteve Juárez, *José R. Arana: un ensayo perdido a medias sobre Cervantes* / 137

Natalia Kharitonova, *Cervantes en la obra escrita de César Arconada del periodo del exilio soviético* / 146

Paco Tovar, *Antología: textos cervantinos de Francisco Ayala* / 151

Francisco Caudet, *Américo Castro y Cervantes* / 158

M.ª Teresa González de Garay, *Cervantes en el infierno* / 164

Neus Samblancat Miranda, El soldado que nos enseñó a hablar *de María Teresa León* / 173

Francisca Montiel Rayo, *Esteban Salazar Chapela* / 178

Juan Rodríguez, *Pedro Salinas y el* Quijote / 180

José Ramón López García, *Realismo y magia de don Quijote: la tradición cervantina vista por Arturo Serrano Plaja* / 184

Diana González, *María Zambrano reflexiona sobre la obra cumbre de Miguel de Cervantes* / 197

Rosa Peralta Gilabert, *Los dibujos de* El Quijote *en el exilio. Una propuesta didáctica en enseñanza secundaria obligatoria* / 203

Textos y documentos

Cecilio Alonso, *Desterrar a desterrados (Castelar, Echegaray, Silvela y Ruiz Zorrilla). Un episodio parlamentario de 1877* / 211

Santi Cortés, *Un epistolari d'exili sobre teatre valencià: Ricard Blasco i Josep Bolea* / 231

Bibliografía

M.ª Ángeles Martínez Ques y Miguel C. Muñoz Feliu, *El Exilio español y valenciano. Bibliografía (2004)* / 248

Testimonios

Martí Soler Vinyes, *Nota exiliada sense retorn* / 261

Reseñas

José Ignacio Cruz Orozco, *Entre aquella España nuestra… y la peregrina* / 263

Rosa Peralta Gilabert, *Pasatiempo. La vida de un pintor (Memorias)* / 265

José Ramón López García, *Antonio Aparicio, el latido incansable de una voz poética* / 267

Miquel Russafa, *Poesías completas* / 272

Cecilio Alonso, *Memoria de Max Aub* / 276

Mónica Jato, *Ernestina de Champourcín* / 279

Dolores Fernández Martínez, *El último Juan Balaguer* / 281

Diana González Martín, *Los rojos de ultramar* / 284

Albert Girona Albuixech, *Los náufragos del Stanbrook* / 286

José Vicente Peiró, *El exilio secreto de Dionisio Llopis* / 288

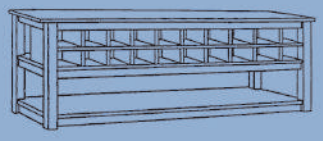
Varia / 292

6-7

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles

Año 2006



Aznar Soler, Manuel, *Presentación* / 2

Estudios, ensayos e investigaciones

Abellán, José Luis, *Vicente Llorens, maestro* / 5
Amorós, Andrés, *Aspectos sociales de la literatura española* / 10
Carnero, Guillermo, *V. Llorens y el exilio de los románticos españoles* / 18
Durán, Manuel, *Una hoja en la tormenta* / 28
Guillén, Claudio, *El retorno de Vicente Llorens* / 37
Ibáñez Soler, Federico, *Un testimonio personal* / 40
López Molina, Luis, *Don Vicente Llorens en mi recuerdo* / 44
Mainer, José Carlos, *"Literatura, historia, política" (1967), de Vicente Llorens: un libro en su tiempo* / 49
Micó, José María, *Una lección no presencial* / 60
Morales, José Ricardo, *Destierro, tragedia y pensamiento en la obra de V. Llorens* / 68
Ranch Sales, Amparo, *Escuela Internacional Española. Director: Vicente Llorens Castillo* / 79
Romero Tobar, Leonardo, *Las revistas de los exiliados del XIX y el Romanticismo* / 87
Ruiz, Roberto, *Vicente Llorens y Antonio Alcalá Galiano* / 99

Dossier

Aznar Soler, Manuel, *Vicente Llorens en la Francia de 1939: la encrucijada vital de un intelectual republicano exiliado* / 106
Bauló, Josefa, *Vicente Llorens y las polémicas del regreso. Venir o volver* / 125
Blanco Aguinaga, Carlos, *Sobre el "hispanismo" de los exiliados en Estados Unidos* / 136
Fuentes, Víctor, *Evocando a los exiliados republicanos* / 145
Goytisolo, Juan, *Liberales y románticos* / 169
Lida, Clara, *Vicente Llorens (1906-1979). El hombre, el exilio y la obra* / 174
Salinas, Jaime, *Carta de Jaime Salinas a Amalia García de Llorens* / 193
Zavala, Iris, *Recuerdo y Necrológica de Vicente Llorens* / 194

Textos y documentos

Aznar Soler, Manuel, *Maestros y amigos en el exilio republicano: el epistolario entre Pedro Salinas y Vicente Llorens (1939-1951)* / 202
Ramírez, Germán, *El epistolario Vicente Llorens-Pedro Grases: entre "Liberales y Románticos" y el bicentenario de Bello (1950-1979)* / 283

Bibliografía

Simón, C., Escobedo, P., *Bibliografía de Vicente Llorens Castillo* / 298

Testimonios

"Todos los exilios" Entrevista a V. Llorens en el programa de TVE Encuentros con las Letras / 305
José I. Cruz, *De la Universidad de Princeton a San Miguel de los Reyes. Un caso de recuperación del patrimonio cultural del exilio republicano* / 314

Reseñas

Estudios y ensayos sobre el exilio republicano de 1939 [Cecilio Alonso] / 319
Memorias de una emigración [José Ignacio Cruz] / 323
Catálogo V. Llorens [Mª Fernanda Mancebo] / 326
Liberales y Románticos [Germán Ramírez] / 329

Varia

M. Aznar Soler (El País), *Vicente Llorens y la historia de los exilios culturales españoles* / 338
Anna Caballé (ABC), *Maestro Vicente Llorens* / 341
Juan P. Galiana, *Crónica de un centenario* / 343
A. Manent (La Vanguardia): *Los exilios del historiador Vicente Llorens* / 345
Teresa García Ruiz (Revista de la Biblioteca Valenciana), *Entrevista a Manuel Aznar* / 347
(Europa Press), *La Biblioteca Valenciana organiza el congreso sobre Vicente Llorens y los exilios culturales* / 352
(Levante), *Homenatge a V. Llorens* / 353
(Levante), *La Biblioteca Valenciana confronta los legados de Nicolau Primitiu y Vicente Llorens* / 355
(Las Provincias), *Una exposición recorre el exilio de Vicente Llorens tras la Guerra Civil* / 357

Homenaje a Claudio Guillén

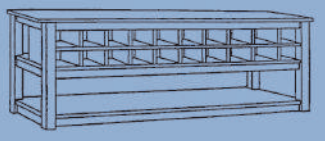
Aznar Soler, Manuel, *De discípulo a maestro: siete cartas inéditas de Claudio Guillén a Vicente Llorens* / 358

8-9

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles

Año 2007



Presentación (por el director de la revista) / 3

Estudios, ensayos e investigaciones

Joan Lloret: *Depuración y exilio. Catedráticos de Ciencias, Medicina y Farmacia* / 11

Mónica Jato: *Aproximaciones a la reinvención de América en la poesía del exilio español de 1939* / 38

Fernando Larraz: *Francisco Ayala, el exilio y la literatura del exilio* / 54

Romà Seguí: *Les reflexions de Teresa Andrés sobre el nou sistema bibliotecari espanyol: de l'autocrítica a les iniciatives realistes* / 74

Juan Rodríguez: *José Miguel García Ascot asiste al parto del nuevo cine cubano* / 93

Marcela Crespo: *Buenos Aires, tierra de exilios* / 127

Sandra García de Fez: *La revalidación de los estudios de los maestros republicanos españoles exiliados en México (1939-1949)* / 133

Olga Glondys: *Algunas polémicas concernientes a la colaboración de los exiliados españoles con el Congreso por la Libertad de la Cultura* / 155

Textos y documentos

Esther López Sobrado: *Luis Quintanilla, autor teatral en el exilio* / 175

Luis Quintanilla, *El emigrante o Le engañaron* / 183

Bernardo Víctor Carande: *Exiliados amigos y exilios propios.* (Texto revisado por Rocío Carande Herrero y notas de Cecilio Alonso Alonso) / 194

Dossier: "Josep Renau"

Miguel Cabañas Bravo: *El recuerdo de Josep Renau y su actuación ante el "Guernica"* / 207

Amparo Ranch Sales: *Josep Renau y el Arte de la música* / 236

Dolores Fernández Martínez: *Josep Renau. Arte y propaganda en guerra (Catálogo exposición)* / 243

Bibliografía

Mª Ángeles Martínez - Miguel C. Muñoz: *El exilio español y valenciano. Bibliografía (2005-2006)* / 246

Entrevistas

Francisco Moreno Sáez- Juan Martínez Leal: *A dos voces: Julián Antonio Ramírez y Adelita del Campo* / 271

Juan Pablo Heras: *Ofelia Guilmáin, actriz en el exilio* / 279

Mª Fernanda Mancebo: *Alejandra Soler* / 285

Reseñas

Spanish culture behind barbed wire... de Francie Cate-Arries (Mª Paz Balibrea) / 297 *Mathausen des de la perspectiva espanyola* (Toni Paricio) / 301 *La Bruja* de V. Salvá y J. Ll. Villanueva (Romà Seguí i Francés) / 303 *Escritores, editoriales y revistas* (Javier Lluch) / 304 *Epistolario Aub – Soldevila* de Javier Lluch (Franklin García Sánchez) / 311 *Moradores de Sansueña* de José Carlos Mainer (Cecilio Alonso) / 314 *Arte y represión en la Guerra Civil española* de Francisco Agramunt (M.A. Solsona) / 318 *Ironías* de Roberto Ruiz (Juan Luis Rodríguez Bravo) / 319 *Rodríguez Luna, el pintor del exilio republicano español* de Miguel Cabañas Bravo (Dolores Fernández) / 321 *Historia de una conquista*, de Rosa Mª Capel (Neus Samblancat) / 322 *Diario 3 y Epistolario 1* de Zenobia Camprubí (Francisca Montiel Rayo) / 323 *"Libro Memorial o el monumento cifrado a la vida"* (Olga Glondys) / 329 *"Las guerras de Picasso"* de Eduardo Pons Prades (Rosa Peralta) / 331 *"L'exili literari republicà"* de Manuel Fuentes i F. Tovar (Antón Not) / 333 *Para escribir la historia: Poetas del exilio español* (José Ramón López) / 335 *Los escenarios de Manuel Fontanals* (José Ramón López) / 338 *"Cervantinas y otras páginas"* de José Ricardo Morales (Juan Rodríguez) / 344 *Reseñas, artículos y narraciones* de Esteban Salazar Chapela (Luis A. Esteve Juárez) / 347 *José Antonio Agirre: un proyecto cultural* de Edurne Muñoz (Leyre Arrieta Alberdi) / 350 *Galíndez: la tumba abierta. Guerra, exilio y frustración* de I. Bernardo e I. Goiogana (Xosé Esteve) / 353 *Ernestina de Champourcin. Mujer y cultura en el s. XX* de Rosa Fernández y José A. Ascunce (Fco. J. Capitán Gómez) / 356 Correspondencia entre Lezama Lima y María Zambrano (Judith Moris) / 359

Varia

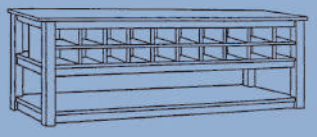
La Fundación Pere Grases (Germán Ramírez) / 365 Crónica del Congreso Internacional "España en la encrucijada de 1939" (Mónica Jato) / 370 Homenaje a Baroja en el 50 aniversario de su fallecimiento (A. Ranch) / 372 Crónica del VII Congreso Internacional "Exilio y Universidad" (J. A. Ascunce) / 383 Crónica del Congreso Internacional "El Exilio: un debate para la historia y la cultura" (J. A. Ascunce) / 386 *Jacinto-Luis Guereña: una biopoética* (Pascual Gálvez) / 389 Seminario Internacional: *Escritoras andaluzas y exilio* (Mª T. González de Garay) / 395 *Los otros exilios. Crónica de un curso apasionado...* (Mª Fernanda Mancebo) / 402 Crónica del Congreso Internacional *Galicia: Éxodos e retornos* (Mª Teresa González de Garay) / 418

10-11

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles

Años 2008-2009



Presentación (Manuel Aznar Soler) / 3

Estudios, ensayos e investigaciones

Jean-Louis Guereña: *De los campos a "Méduse". Un poeta español en Francia: Jacinto Luis Guereña, de 1939 a 1945* / 8

Fernando Larraz: *La recepción de los narradores del exilio en las revistas culturales del tardofranquismo* / 18

José Ramón López García: *Los poetas del exilio republicano ante la encrucijada de 1939* / 43

Mario Martín Gijón: *José Herrera Petere y el Partido Comunista de España. Historia desconocida de un distanciamiento* / 61

Amparo Ranch Sales: *A propósito de una exposición: "La Casa Regional Valenciana de México"* / 79

Bernard Sicot: *Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) II* / 107

James Valender: *La revista "Diálogos" (1964-1985)* / 141

Fernando Bellón: *Manuela Ballester, hija, hermana y esposa de artista* / 148

Cristina Escrivá Moscardó: *Recordando a Manuela Ballester* / 165

Textos y documentos

Manuel Aznar Soler: *Ensayos y críticas literarias olvidadas de Pascual Pla y Beltrán* / 178

Jorge Domingo Cuadriello: *Juan Chabás en el PEN Club de Cuba* / 209

Luis López Molina: *Nuestra amistad con Rafael Martínez Nadal* / 217

Manuel Aznar Soler: *Álvaro de Orriols, dramaturgo exiliado en Francia* / 222

Álvaro de Orriols: *Una serie de artículos sobre el teatro político* / 228

Álvaro de Orriols: *Españoles en Francia* / 241

Dossier

Francesc Pérez i Moragón: *Emili Gómez Nadal, un intel·lectual en la cruïlla del segle xx* / 286

Antonio Gómez Andrés: *Teresa Andrés y Emilio Gómez Nadal. Guerra civil y exilio (1936-1946)* / 289

Josep Daniel Climent: *La correspondència entre Nicolau Primitiu Gómez Serrano i Emili Gómez Nadal (1925-1968)* / 305

Santi Cortés: *Emili Gómez Nadal: aportació a l'estudi de l'obra periodística (1929-1950)* / 325

Santi Vallés Casanoves: *Epistolari Emili Gómez Nadal-Adolf Pizcueta (1955-1987)* / 348

Bibliografía

Mª Ángeles Martínez Ques y Miguel C. Muñoz Feliu: *El exilio español y valenciano. Bibliografía (2007-2008)* / 411

Reseñas

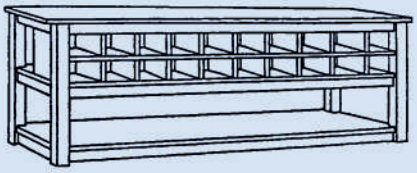
Dramas de refugiados: epistolario de Rodolfo Llopis y otros dirigentes socialistas alicantinos (1939-1947) (Cecilio Alonso) / 445 *El Centenario de Pascual Pla y Beltrán* (Cecilio Alonso) / 447 *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*, de Dolores Pla Brugat (José I. Cruz) / 453 *Obra periodística y literaria*, de Antonio Otero Seco (Luis A. Esteve) / 455 *La España de los exilios* de M. F. Mancebo (Antonia Ferrer Sapena) / 458 *El monopolio de la palabra. El exilio intelectual en la España franquista*, de Fernando Larraz (Max Hidalgo Nácher) / 460 *Poesía y poética de José Bergamín* (Max Hidalgo Nácher) / 464 *Narrativa II*, de José Herrera Petere (Fernando Larraz) / 470 *Narrativa III*, de José Herrera Petere (José Ramón López García) / 473 *Camilo José Cela, correspondencia con el exilio* (Francisca Montiel Rayo) / 481 *Juan Ramón Jiménez, 1956. Crónica de un premio Nobel*, de Alfonso Alegre Heitzmann (Francisca Montiel Rayo) / 491 *Narrativa, teatro y ensayo*, de Pascual Pla y Beltrán (Antonio Plaza) / 493 *El exilio republicano español en Cuba*, de Jorge Domingo Cuadriello (Juan Rodríguez) / 496 *José Bergamín. Claro y difícil (Antología)* (Teresa Santa María) / 498 *Memorias de un refugiado español en el Norte de África, 1939-1956*, de Carlos Jiménez Margalejo (Paula Simón) / 499

Varia

Manuel Aznar Soler: *Setenta años después* (1939-2009) / 503 Crónicas de los Congresos de París-Nanterre, Galicia, Murcia, Alicante, País Vasco, Huesca, Salamanca, Madrid, Montreal, Madrid-RESAD, Guadalajara, Valencia, Oviedo, Puente Genil, Palma de Mallorca, Santander, Castelló, París-Cergy, Logroño, Barcelona-Bellaterra, Collioure / 505 Alicia Alted Vigil: *La UNED conmemora el inicio del exilio republicano de 1939* / 584 Enrique Cerdán Tato y Manuel Parra Pozuelo: *Desde Alicante: conmemoración de la gesta del Stanbrook y de los refugiados en el Puerto* / 586 Jorge de Hoyos Puente: *Historia e historiografía del exilio republicano en 2009* / 591 María Fernanda Mancebo: *El Congreso Internacional 70 años del exilio español en México* / 598 Haydée Ahumada Peña: *Memoria en Tránsito: 70 años del Exilio Republicano Español en Valparaíso* / 600 Mercedes Gómez Blesa: *Centro de Estudios sobre el Exilio "María Zambrano"* / 603

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles



normas para la presentación de originales

Los artículos enviados para su publicación en *Laberintos* deberán ser inéditos, es decir, no publicados previamente por ningún procedimiento gráfico o electrónico.

Los trabajos se presentarán preferentemente en copia impresa y disquete, a ser posible en programa Word. También se podrán enviar a través del correo electrónico (laberintos_bv@gva.es). Deberá indicarse, en cualquier caso, la dirección, el teléfono, el correo electrónico y los datos profesionales del autor.

La extensión máxima de los artículos será de treinta páginas DIN-A4 a doble espacio, incluidas notas.

Las referencias bibliográficas de las notas se realizarán por los procedimientos habituales, según correspondan a libros o artículos:
a) Libros: se citará el Nombre y Apellido(s) del autor, *Título del libro* (en cursiva), Lugar de edición, Editorial, Año y Páginas correspondientes (p. o pp.).
b) Artículos de revista: se citará el Nombre y Apellido(s) del autor, "Título del artículo" (comillas sin cursiva), *Título de la Revista* (cursiva), número (mes y año –entre paréntesis–), p. o pp.

Las referencias bibliográficas podrán realizarse también por la simple mención, en el propio texto y entre corchetes, del apellido del autor, la fecha y la página [López Martínez, 2001: 111], que remita a una bibliografía final de obras citadas. Esta bibliografía final se ordenará alfabéticamente por autores y, dentro de cada uno de ellos, por estricto orden cronológico. Cuando dos obras del mismo autor hayan sido publicadas durante el mismo año, deberá añadirse a continuación una letra minúscula (a, b, c...). Tras el apellido o apellidos del autor se indicará inmediatamente, entre corchetes, el año de edición (y, si hubiere necesidad, la letra correspondiente). Ejemplo: López Martínez, José [2001a].

A los artículos se adjuntará un breve currículum del autor y un resumen de unas cien palabras máximo, con indicación de entre tres y diez palabras clave.

Los artículos serán juzgados por los evaluadores externos que designe el Consejo de Redacción, quien en el plazo máximo de seis meses desde su recepción informará al autor sobre la publicación o no de su trabajo en *Laberintos*.

Edita: Generalitat Valenciana

Conselleria de Turisme, Cultura i Esport
Direcció General de Patrimoni Cultural
Directora General de Patrimoni Cultural: Marta Alonso Rodríguez

BIBLIOTECA VALENCIANA NICOLAU PRIMITIU
Monasterio de San Miguel de los Reyes
Avda. de la Constitución, 284
Valencia (España)
laberintos_bv@gva.es

© De los autores, 2010
© Generalitat Valenciana 2010

ISSN: 1696-7410
Depósito legal: V. 3.469-2004
Imprime: LAIMPRENTA CG
www.laimprentacg.com

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir,
almacenar en sistemas de recuperación de la información ni
transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera
que sea el medio empleado –electrónico, mecánico,
fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso de los titulares
de los derechos de la propiedad intelectual.